

## Impacto socioemocional de la danza en la promoción de la inclusión

### Dance socio-emotional impact in promoting inclusion

\*Javier González García, \*\*Laura Armas Junco

\*Universidad de Burgos (España), \*\*Universidad de Oviedo (España)

**Resumen.** La danza tiene beneficios en todas las edades, grupos étnicos y socioeconómicos; en todas las culturas y en diferentes partes del mundo. Investigación y práctica han demostrado que las experiencias de danza pueden mejorar el desarrollo socioemocional, pero los mecanismos por los que esto ocurre no se conocen bien. El objetivo de este estudio es analizar el impacto social de la danza para promover la inclusión en la infancia a través de actividades creativas. Se analizaron 202 artículos sobre la literatura teórica y empírica de la danza, realizando una revisión sistemática de Web of Science (110), Scopus (38), ERIC (32) y Dialnet (22). Los resultados apuntan a que las evidencias son más sólidas a través de estudios de intervención longitudinales que vinculen la danza con beneficios e impactos a largo plazo. Además, aunque los tamaños de las muestras varían, a menudo son insuficientes para medir las diferencias grupales. Las conclusiones sugieren que la práctica regular de la danza puede tener un enorme impacto en el desarrollo integral del alumnado, así como en sus percepciones sobre la calidad de vida relacionada con la salud.

**Palabras clave:** aprendizaje, competencias socioemocionales, creatividad, danza, educación inclusiva.

**Abstract.** Dance has benefits across all ages, ethnic and socioeconomic groups, cultures, and different parts of the world. Research and practice have shown that dance experiences can enhance social-emotional development, but the mechanisms by which this occurs are not well understood. The aim of this study is to analyse the social impact of dance in promoting children's inclusion through creative activities. A total of 202 articles on the theoretical and empirical literature on dance were analysed through a systematic review of Web of Science (110), Scopus (38), ERIC (32) and Dialnet (22). Systematic review results suggest that the evidence is strongest for longitudinal intervention studies linking dance with long-term benefits and outcomes. Furthermore, although sample sizes vary, they are often insufficient to measure differences between groups. Findings suggest that regular dance practice can have an enormous impact on students' holistic development as well as their perceptions of health-related quality of life. Keywords: creativity, dance, inclusive education, learning, social and emotional skills.

Fecha recepción: 23-07-24. Fecha de aceptación: 20-09-24

Javier González García  
jgonzalez@ubu.es

### Introducción

Para tener éxito en la escuela y en la vida, las personas deben poder regular eficazmente sus emociones, comunicarse con los demás y resolver problemas de forma creativa (Borowski, 2023). La competencia socioemocional (SEC) se refiere a las habilidades, conocimientos y actitudes necesarias para comprender y gestionar las emociones, mantener relaciones positivas y alcanzar metas personales (Weissberg et al., 2015).

Las investigaciones muestran que una mayor SEC se relaciona con mejores resultados en la vida (Domitrovich et al., 2017), y los académicos afirman que los programas más exitosos diseñados para promover la SEC utilizan formas activas de aprendizaje basadas en el movimiento y la participación (Durlak et al., 2011). Sin embargo, pocos han utilizado la danza y el movimiento en programas o intervenciones para fomentar la SEC (Pereira & Marques-Pinto, 2018).

La SEC se considera un aspecto esencial del desarrollo humano saludable (Domitrovich et al., 2017) y puede conceptualizarse utilizando tres dominios de competencia: (1) intrapersonal, (2) interpersonal e (3) intelectual, que muestran correlaciones positivas consistentes, de tamaño modesto, con el logro de niveles más altos de educación, mayores ingresos y mejor salud de los estudiantes. (1) El dominio intrapersonal abarca competencias que facilitan el logro de metas personales, como la autoconciencia, la confianza y la autogestión. (2) El dominio interpersonal se basa en "habilidades sociales" o competencias que facilitan

las relaciones positivas, como son la empatía, la toma de perspectiva, la comprensión y el respeto cultural, el trabajo en equipo, la comunicación y la resolución de conflictos. (3) El dominio intelectual se refiere a competencias que facilitan el aprendizaje y el pensamiento independiente, como la creatividad, el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la toma de decisiones responsable (Park et al., 2017). En este estudio, nos centraremos en el documento intelectual.

Los programas de aprendizaje social y emocional (SEL) permiten a niños, niñas y adultos, adquirir y aplicar la SEC de manera efectiva. Los participantes del programa SEL demuestran menos angustia emocional y problemas de conducta, así como mejoras en el rendimiento académico (Durlak et al., 2011).

En este sentido, la danza puede definirse como un conjunto de secuencias culturalmente modeladas de movimientos corporales rítmicos y deliberados (Seitz, 2002). Aunque esta disciplina abarca una amplia gama de experiencias, este estudio se centra en danza inclusivas o sociales que a menudo involucran componentes de movimiento creativo, reflexión y discusión. Emplear la danza como forma activa de aprendizaje en los programas SEL de una manera secuenciada, enfocada y explícita podría resultar excepcionalmente beneficioso.

Teóricos recientes han sugerido que la danza se origina en la inteligencia corporal o cinestésica; que el movimiento hábil es una forma de pensamiento: como capacidad de resolver problemas a través del movimiento corporal y prevalece en todas las formas de actividad intelectual (Hanna,

2014).

La danza también fomenta el desarrollo social y el crecimiento personal, debido a las oportunidades de practicar cuestiones relacionadas con la identidad social y la adaptabilidad. La danza también puede promover el cambio social al transformar la forma en que los individuos se relacionan consigo mismos y entre sí. Es considerada un medio natural de comunicación no verbal, debido a la expresión y transmisión corporal y gestual de diferentes emociones y sentimientos. Incluso fue analizado y “reproducido” para “humanizar” los movimientos de los robots sociales produciendo avances en inteligencia artificial y robótica. La conciencia de expresión emocional, a través de movimientos artístico-expresivos, central en la danza aparece en la investigación como una nueva forma de mediación en el proceso de cambio psicológico positivo en el ser humano (Ross, 2000; Stevenson, 2011).

En consecuencia, de forma tentativa podemos plantear que la danza y la SEC podrían conducir a resultados beneficiosos, como un comportamiento social positivo, menos problemas de conducta y un mejor rendimiento académico (Borowski, 2023).

Las habilidades socioemocionales son vitales cuando se manejan acontecimientos vitales complejos o exceso de presión. Incluir la danza en un plan de estudios con sesgo cognitivo puede apoyar el desarrollo de habilidades socioemocionales y de comunicación, dotando a los niños y las niñas de un sentido de identidad, mayor confianza en sí mismos/as, autoconciencia, habilidades para relacionarse, empatía, creatividad y capacidad para tomar decisiones. Aumentar la conciencia de las señales somáticas a través de la atención al cuerpo puede mejorar la precisión interoceptiva, esencial para la regulación emocional (Williams et al., 2015).

Pereira & Marques-Pinto (2017) estudiaron la danza como instrumento para desarrollar el aprendizaje socioemocional y demostraron que mejoraba significativamente las habilidades de autogestión y relación del alumnado. Las relaciones se desarrollan de forma no verbal cuando se colabora en un esfuerzo creativo en un grupo para realizar danzas. Al fomentar este encuentro social, de interacción y cooperación, los niños y las niñas pueden aprender a comunicar sentimientos e ideas a través del vehículo inmediato, concreto y tangible del movimiento corporal, en lugar de depender únicamente de las palabras.

La danza puede aumentar la alfabetización emocional (la capacidad de comunicar emociones a través de palabras, leerlas en los demás y reconocer, comprender, manejar y expresar emociones de manera apropiada) al aprender los niños a manejar sus emociones simbólicamente para aumentar su capacidad de tener relaciones positivas y sostenidas (Kokkhonis, 2014).

Más en concreto, la danza creativa puede promover la

salud mental, el bienestar y la madurez porque los niños disfrutan expresando sus emociones, imaginación y pensamientos. Ofrece una salida estructurada y segura para la expresión física de las emociones mientras se gana conciencia y aprecio de uno mismo y de los demás. Esta relación entre pares también se encuentra en el aprendizaje experiencial, donde se enfatiza la interacción entre niños y niñas (Lara-Aparicio et al., 2024).

Se identifica una necesidad mal satisfecha dentro de la provisión de la SEL. La participación en el aprendizaje en torno a conceptos abstractos de emoción, que sean accesibles para aquellas personas que luchan por comprender y expresar comprensión a través de la alfabetización predominantemente verbal y escrita. Reconociendo cuán crucial es la comprensión de las emociones para un bienestar saludable y continuo, presentamos, ilustramos y ofrecemos ideas analíticas de un programa diseñado para apoyar ese compromiso creativo, multimodal y encarnado (Payne, 2020).

Twiner et al., (2022) crean un programa interdisciplinario que combina el movimiento con artefactos culturales (música, imágenes, texto) y el diálogo en torno a ellos en contextos educativos, ofreciendo un modelo innovador para desarrollar la comprensión de las emociones a través de la enseñanza y el aprendizaje multimodal y encarnado. Usan la danza, o el movimiento, como una herramienta para crear significados corporales, enmarcándolo como interpretativo e improvisado, en lugar de coreografiado o centrado en la técnica. Utilizando actividades de danza/movimiento guiadas e improvisadas para fomentar la experiencia corporal y el habla, donde el movimiento se emplea como herramienta para crear significado, el programa permite flexibilidad entre la estructuración del maestro y la propia interpretación de los niños para ayudarlos a comprender las emociones.

La danza es una herramienta que facilita el desarrollo integral de los niños y las niñas, promoviendo la inclusión, la atención a la diversidad (diferentes habilidades y necesidades) y el respeto hacia las demás personas (prácticas inclusivas). Por consiguiente, el movimiento es fundamental en la construcción de la expresividad, la capacidad reflexiva, la interacción (fruto de la comunicación) gracias a la cual se desarrolla la sociabilidad y la afectividad y el reconocimiento de las posibilidades y los límites de las personas (Peña de Hornos y Vicente Nicolás, 2019).

De especial relevancia son las aulas, talleres y experiencias intergeneracionales, compartidas entre dos o tres generaciones de la misma familia (abuelas, madres e hijas-nietas). aportan elementos esenciales para el desarrollo humano durante toda la vida, en los ámbitos físico, emocional, social. Hay que tener muy en cuenta que la mayoría de niños y niñas de entre 6 y 12 años de la zona norte de España<sup>1</sup> comparte con sus abuelos actividades de ocio de carácter

<sup>1</sup> Zona Norte Central equivale a Cantabria, País Vasco, La Rioja, Navarra, Burgos y Palencia. Valdemoros et al., 2022 siguen la clasificación de Nielsen, que divide

el territorio español en 7 zonas geográficas, de características relativamente homogéneas.

lúdico y cultural (Valdemoros, et al., 2022). Los investigadores corroboran que cuando los niños incluyen la actividad cultural y lúdica en el ocio compartido con sus abuelos perciben, en mayor medida que quienes no las realizan, que estas experiencias compartidas contribuyen a mejorar la relación y la comunicación con sus abuelos, además de una mayor integración familiar junto con un espacio de confianza donde desarrollar su identidad cultural (Bernhold & Giles, 2020).

## Objetivo

El punto de partida de este estudio parte de la pregunta de investigación: ¿cómo promueve la danza el desarrollo de la SEC?

El objetivo de este estudio es analizar el impacto social de la danza para promover la inclusión en la infancia a través de actividades creativas.

Se establecieron los siguientes objetivos específicos:

- Buscar y seleccionar en las bases de datos con los criterios de búsqueda establecidos, los principales estudios siguiendo los criterios de inclusión y exclusión.
- Analizar la literatura teórica y empírica y clasificar los documentos seleccionados.
- Identificar y discutir posibles mecanismos o componentes subyacentes de la participación en la danza que

pueden explicar estas relaciones.

## Planteamiento

La literatura relevante se identificó mediante búsquedas en bases de datos de investigación como Web of Science (110), Scopus (38), ERIC (32) y Dialnet (22). Además, se encontraron investigaciones e informes sobre danza utilizando ArtsEdSearch, un centro de intercambio de información para la investigación sobre el impacto de la educación artística. Los criterios de inclusión para la revisión de la literatura requirieron que los resúmenes incluyeran al menos una variante de SEC, así como “danza”, “movimiento” o “artes”.

Se identificaron más de 3.300 artículos. La aplicación de los criterios de exclusión dio como resultado 202 artículos de texto completo ( $N = 202$ ), que se agruparon según el desarrollo de categorías inductivas (Mayring, 2000). Los estudios se excluyeron si no tenían SEC como resultado, o no examinaban la danza específicamente en relación con uno o múltiples SEC, o se realizaban únicamente en entornos clínicos (no educativos). De estos artículos, 110 artículos empíricos (es decir, correlacionales, de intervención, de evaluación de programas, participativos o cualitativos) proporcionaron evidencia de la relación de la danza con la SEC (Figura 1).

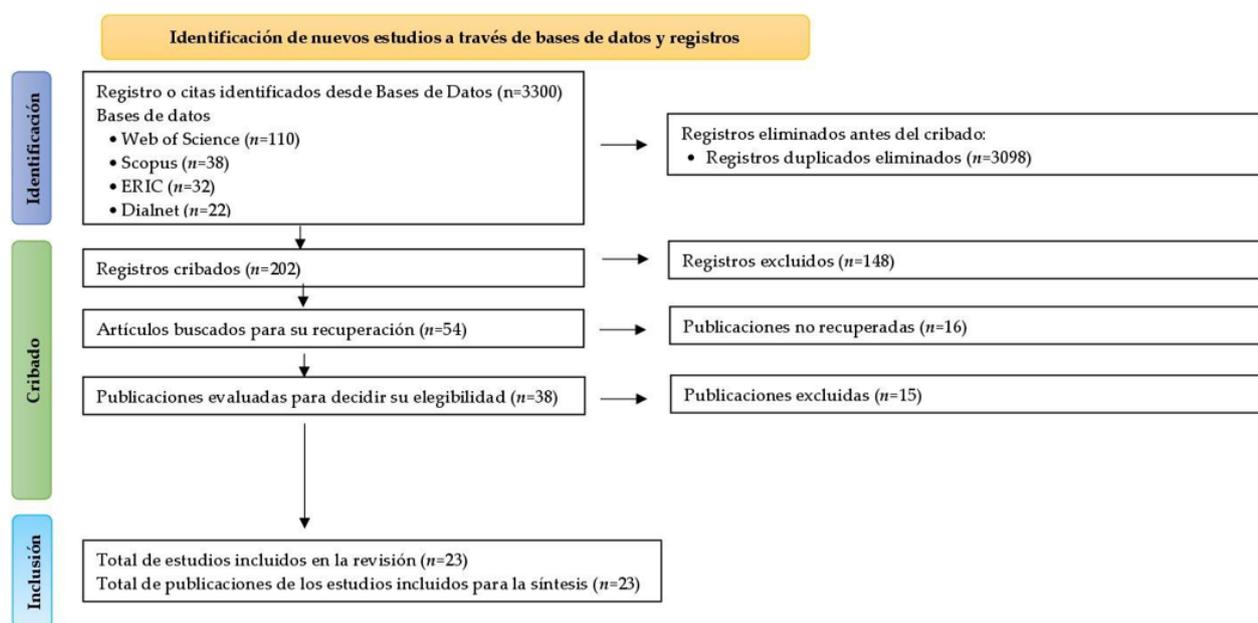


Figura 1. Diagrama de flujo PRISMA de los procesos de selección de los artículos incluidos en el estudio. Elaboración propia siguiendo el diseño de Page et al. (2021).

Se recopilaron todos los idiomas sin límite de tiempo, así como todas las bases de datos de WOS: artículos de investigación, programas de intervención y trabajos de actas fueron los tipos de documentos seleccionados para este estudio. En el caso de WOS, la búsqueda fue por tema, dividiendo la búsqueda en dos filas, cada una con uno de sus conceptos clave, unidos por el operador booleano 'AND'; en Scopus la búsqueda se realizó por palabras clave.

Se revisaron los beneficios de la danza creativa para el aprendizaje de una manera más amplia, utilizando las siguientes palabras clave/frases: "danza creativa aprendizaje", "beneficios de la danza creativa", "danza en las escuelas/educación", "aprendizaje experiencial", "aprendizaje experiencial y danza" y "danza creativa y aprendizaje".

Se realizaron búsquedas en otras bases de datos: ERIC, DIALNET y Google Scholar, con los criterios de inclusión de evidencia sobre el empleo de danza creativa aprendizaje y cualquier beneficio con miras a explorar si la danza creativa puede entenderse como aprendizaje experiencial en educación.

Los artículos fueron leídos y analizados para obtener una idea del conjunto y clasificados según las siguientes características: población, entorno, propósito, muestra, métodos, análisis y resultados (Page et al., 2021).

## Desarrollo

La mayoría de los referentes revisados coinciden en que la danza es un elemento que favorece el desarrollo de diferentes aspectos de la inteligencia emocional (IE), como son el autocontrol, la empatía, la regulación emocional, el bienestar psicológico, el bienestar subjetivo, el uso de las emociones y el reconocimiento de las emociones propias y ajenas (San-Juan-Ferrer & Hípola, 2020).

Todos los estudios seleccionados expusieron de alguna manera las relaciones entre la danza y el desarrollo socio-emocional. En cuanto a los elementos de medición utilizados, encontramos cuestionarios, encuestas, escalas validadas, análisis de literatura y programas de danza, entre otros.

Los resultados en las etapas de educación primaria (Bock, 2019), niños en educación básica (Kim, 2010), incluso bebés y párvulos (Jung, 2010) indican puntuaciones más bajas con respecto a la depresión y niveles más altos de autoimagen y autoconocimiento, autocontrol, automotivación, empatía, autoexpresión y autoeficacia y concentración.

Para la etapa educativa secundaria se sugiere que se deben implementar estrategias efectivas para la regulación de las emociones e incluirse como elementos fundamentales para que los individuos intérpretes experimenten emociones placenteras en las sesiones de danza. También observan diferencias significativas en el desarrollo de la IE entre los participantes y no participantes de las clases de danza, así como en la adaptabilidad a la vida escolar, promoviendo la conciencia de la importancia de la danza en todos los ámbitos de la sociedad coreana, además corroboran el aumento

en prosocialidad y nivel de IE, elementos vitales en el desarrollo de la personalidad adolescente. La actuación en danza tiene un efecto significativo en el logro de la confianza en uno mismo y la concentración en estas áreas. Asimismo, la comprensión emocional, tanto en relación con uno mismo como con los demás, promueve una influencia significativa en la confianza en uno mismo y en el logro del espectáculo de danza (Yoo, 2009; Cho, 2018).

En jóvenes de 17 y 18 años (Petrides et al., 2006), y mayores de 20 años (Behera y Rangaiah, 2017), se obtuvieron resultados significativos en la experiencia emocional de las artes escénicas, donde se incluye la danza, y en la madurez emocional directamente relacionada con la autoestima, que, a su vez, está intrínsecamente ligada a la satisfacción en la vida. También indican que existe una fuerte influencia sobre la autoeficacia, el optimismo y la eficiencia en las relaciones interpersonales.

Mientras Bamford & Davidson (2019) mostraron que jóvenes entre 18 y 23 años con un alto nivel de empatía generaban movimientos más rápidos y bailan de forma espontánea.

Los trabajos que abarcan toda la educación media y superior indicaron mejoras en la inteligencia y la regulación emocional, también se detectaron diferencias significativas en el grado de desarrollo de la IE entre bailarines profesionales y bailarines universitarios o de secundaria. En conjunto, estas investigaciones confirman la relación entre la IE y el bienestar en la práctica de la danza, y también demuestran el efecto significativo de la danza en la autoeficacia, la conciencia, el autocontrol emocional y el papel de las emociones positivas y negativas (Cho, 2018).

Además, los resultados muestran el efecto de la IE en la danza con respecto al reconocimiento de las propias emociones, relacionando quizás la autoadmiraación de la personalidad narcisista del bailarín con la confianza en sí mismo y el flujo de la danza, encontrando las relaciones relativas entre la influencia de la autopercepción (Behera y Rangaiah, 2017; Bamford & Davidson, 2019; Cho, 2018).

Los estudios sobre bailarines profesionales (Ryu, 2013), amas de casa (Lee, 2017), músicos y actores (Kim, 2010) y profesores (Wenn et al., 2018) expusieron la viabilidad de la escala de IE específica para bailarines, encontrando influencias positivas de la expresión emocional para el manejo físico y la mejora del conocimiento, indicando que, a mayor nivel de expresión emocional, mayor es el grado de satisfacción en el cargo desempeñado y en el compromiso con la corporación. Estos estudios también indicaron la necesidad de desarrollar la IE en el profesorado.

En el análisis de las condiciones contextuales de la participación en la danza que permiten a los estudiantes tener éxito, Ross (2000) descubrió que la danza puede ser particularmente efectiva para los jóvenes porque los instructores son carismáticos, físicamente poderosos y ofrecen una instrucción individualizada.

Los instructores también suelen emplear prácticas creativas, espontáneas y flexibles en su enseñanza, como pre-

guntar, presentar, modelar, explicar y dar retroalimentación (Deans, 2016). Las experiencias de danza involucran enfoques activos, abiertos, individuales, constructivistas y multimodales (Twiner et al. 2022) que permiten y alientan a los estudiantes a adoptar una concepción constructiva de los errores, lo que resalta que cometer errores y asumir riesgos es fundamental para desarrollar nuevas habilidades y niveles de experiencia y confianza (Katz, 2008).

La danza proporciona un entorno donde pueden tener lugar un gran número de interacciones activas, cálidas y recíprocas entre personas con distintos niveles de habilidades y conocimientos para apoyar el aprendizaje y el desarrollo.

De hecho, los alumnos apoyan el aprendizaje de los demás imitando y modelando, ayudándose mutuamente a mantenerse concentrados y realizar nuevas ideas (Deans, 2016). Además, los profesores informan que moverse con los estudiantes les ayuda a formar vínculos emocionales y promueve sentimientos de confianza (Gehris et al., 2014).

En general, la estructura y los enfoques de instrucción utilizados en las clases de danza crean un entorno de aprendizaje afectuoso, participativo, seguro y de apoyo en el que los niños y jóvenes tienen oportunidades de aprender, desarrollarse y practicar la SEC (Katz, 2008).

Si bien, es importante tener en cuenta que no todas las experiencias de baile apoyan la SEC. Las técnicas o enfoques tradicionales para enseñar danza utilizan un modelo autoritario de liderazgo y aprendizaje. Estos métodos pueden imponer un entorno excesivamente competitivo, incluir humillación y vergüenza corporal y descuidar las emociones y experiencias que los estudiantes traen al aula (Borowski, 2023).

En cambio, los planes de estudio y programas de danza que están estructurados para ser inclusivos, enriquecedores, holísticos y reflexivos son mucho más adecuados para el desarrollo y la promoción de la SEC (Wenn, 2018; Jung, 2010). Por ejemplo, pueden brindar oportunidades para desarrollar los procesos de aprendizaje, que mejorarán las habilidades socioemocionales más que los enfoques punitivos o de tolerancia cero (Eddy et al., 2021). Establecer una cultura de apoyo emocional, respeto y seguridad es imperativo para el aprendizaje social y emocional de los estudiantes (Farrington et al. 2019).

Los programas SEL suelen implicar un conjunto de lecciones breves durante un período de tiempo limitado, implementadas por un experto externo. Sin embargo, se considera esencial un enfoque escolar integral para lograr un cambio sostenible.

Al compartir evidencia y recursos basados en investigaciones, podemos ayudar a los profesionales a participar en una exploración creativa, segura, agradable y significativa de la comprensión emocional con los alumnos (Pereira & Marques-Pinto, 2017, 2018). También se defiende la necesidad de realizar más investigaciones que exploren la importancia de las trayectorias multimodales de creación de significado en torno a la comprensión y la interpretación de las emociones (Payne, 2020; Twiner, et al., 2022).

## Discusión

Esta revisión de la literatura teórica y empírica demuestra que la danza es eficaz para promover los dominios de la SEC. La danza ha confirmado beneficios en diversos grupos de edad, étnicos y socioeconómicos; entre culturas; y en diferentes partes del mundo (Deasy, 2002), lo que lo convierte en un método válido y relevante para la enseñanza de SEC. Si bien es importante examinar y comprender la evidencia que respalda la danza como una forma de promover la SEC del alumnado, también es importante saber cómo y por qué la danza contribuye a su desarrollo.

Esta síntesis de investigaciones de campos relacionados proporciona la evidencia de que la danza es una práctica viable para desarrollar SEC debido a su naturaleza innata de brindar oportunidades para el desarrollo del autoconcepto, la expresión y comunicación no verbal, la sincronía y la cognición encarnada en entornos de aprendizaje de apoyo, que pueden ser comprendidos por diferentes personas.

La investigación y la práctica muestran que las experiencias de danza mejoran el desarrollo socioemocional de los niños, aunque es necesario aprender más sobre los procesos o mecanismos a través de los cuales esto ocurre (Brouillette, 2009).

Borowski (2023) propone una teoría del cambio (ToC) para comenzar a abordar esta cuestión; los componentes de la teoría incluyen la autointimación, la expresión y comunicación no verbal, la sincronía, la cognición y el aprendizaje encarnados y un entorno de aprendizaje de apoyo. La ToC plantea cómo y por qué la danza promueve la SEC a través de estos mecanismos y señala lugares para integrar la instrucción SEL explícita para futuros planes de estudio, intervenciones o programaciones. Los programas de danza que utilizan los componentes de esta ToC con instrucción SEL integrada y explícita probablemente promoverían resultados positivos para la juventud diversa.

Payne (2020) proporciona puntos de partida para la danza creativa que el profesorado puede adaptar y desarrollar para lograr objetivos educativos. Sin embargo, para tener confianza, los profesores deben estar capacitados o ser especialistas en danza y movimiento creativos (Cheung, 2010). Es fundamental que los profesores tengan su propia experiencia y comprendan esta forma de aprender antes de embarcarse en la enseñanza. Deben ser capaces de pensar en movimiento, abordar el tema de forma crítica y presentárselo de forma eficaz a los niños y las niñas.

Los resultados ponen de relieve que la danza creativa tiene beneficios para el aprendizaje de los niños y, cuando se enmarca como aprendizaje experiencial, podría pretender ocupar un lugar más destacado en el plan de estudios educativo de las escuelas ordinarias.

Diferentes formas de conocimiento y áreas de aprendizaje pueden complementarse entre sí. La educación debe ser holística y atender al niño en su totalidad. En las escuelas se requieren intervenciones y enfoques que empleen otras formas de conocimiento para apoyar el aprendizaje físico,

socioemocional, artístico, transferible, cognitivo y corporal, así como para promover la salud emocional y el bienestar de todos los niños y las niñas. Los movimientos propios de la danza permiten y facilitan la inclusión educativa ya que a través de la expresión corporal se incide en la aceptación propia (del cuerpo y la imagen) y del otro (respeto por la diferencia). La danza es en su naturaleza inclusiva, ya que promueve la integración del alumnado mediante la participación activa y la colaboración. Por tanto, la danza es esencial en las etapas de Educación Infantil y Primaria que ya favorece el desarrollo integral del alumnado, contribuyendo significativamente en la concienciación y aceptación de la diversidad, mediante la creatividad, musicalidad, expresión (facial, corporal, de los sentimientos, capacidad de transmisión), imaginación, colocación del cuerpo, etc.

Del análisis se desprende que hay un nivel de investigación insuficiente de los programas de danza y que se ha marginado la educación en danza en el plan de estudios de la educación obligatoria. Aunque se encontraron algunos beneficios, como son el aprendizaje socioemocional y basado en las artes/creativo; el aprendizaje cognitivo, transferible y encarnado; así como aprender a través de la fisicalidad (Gehris et al., 2014).

Las principales limitaciones de este estudio y los desafíos pedagógicos que se plantean son:

a) Las muestras de la mayor parte de los estudios realizados son pequeñas y no representarían a todas las poblaciones comparables debido a la cuestión de la generalización.

b) Muchos de los hallazgos de la investigación se basaron más en las percepciones de los participantes, no tanto en las mediciones de datos.

c) En la danza un progreso significativo en la formación de grupos y socialización de niños requiere una participación constante y a largo plazo (Tsompanaki & Lykesas, 2020).

d) Como cada estudiante proviene de un entorno familiar, económico, cultural y social diferente, los resultados del estudio no pueden ser 100% representativos de toda la población.

Una futura línea de investigación sería profundizar si la danza puede potenciar autoconocimiento, autocontrol, adaptabilidad y satisfacción en la vida, empatía, concentración, autoestima, bienestar subjetivo, autoeficacia, madurez, optimismo, eficiencia en las relaciones interpersonales, motivación (San Juan-Ferrer & Hípola, 2020), presentando aquellas personas que practican la danza, de alguna forma, mayores niveles de desarrollo socioemocional en comparación con el resto de las personas.

Otra posible línea de investigación sería analizar las competencias y destrezas que poseen los docentes de Educación Infantil relacionadas con la danza, así como las metodologías que emplean para fomentar la expresión corporal.

## Referencias

Bamford, J. M. S., & Davidson, J.W. (2019). Trait Empathy Associated with Agreeableness and Rhythmic Entrainment in a Spontaneous Movement to Music Task:

- Preliminary Exploratory Investigations. *Musicae Scientiae* 23 (1): 5–24. <https://doi.org/10.1177/1029864917701536>.
- Behera, S., & B. Rangaiah (2017). Relationship between Emotional Maturity, Self-esteem and Life-satisfaction: A Study on Traditional Dancers of Odisha Region. *Cogent Psychology* 4 (1): 1–13. <https://doi.org/10.1080/23311908.2017.1355504>.
- Bernhold, Q., & Giles, H. (2020). The Role of Grandchildren's Own Age-Related Communication and Accommodation From Grandparents in Predicting Grandchildren's Well-Being. *International journal of aging y human development*, 91(2), 149-181. <https://doi.org/10.1177/0091415019852775>
- Bock, O.S. (2019). In the Artificial Intelligence Community, the Dance Education of Elementary Schools Exploring Educational Meaning. *Korean Journal of Culture and Arts Education Studies*. 14 (1): 135–152. <https://doi.org/10.15815/KJCAES.2019.14.1.135>.
- Borowski, T. G. (2023). How dance promotes the development of social and emotional competence. *Arts Education Policy Review*, 124 (3), 157-170. <https://doi.org/10.1080/10632913.2021.1961109>.
- Brouillette, L. (2009). How the arts help children to create healthy social scripts: Exploring the perceptions of elementary teachers. *Arts Education Policy Review*, 111 (1), 16–24. <https://doi.org/10.1080/10632910903228116>.
- Cheung R. H. P. (2010). Designing movement activities to develop children's creativity in early childhood education. *Early Child Development & Care*, 180 (3), 377–385. <https://doi.org/10.1080/03004430801931196>.
- Cho, S. Y. (2018). The Influence of Self-leadership and Emotional Intelligence on Employment Competency of University Students Majoring in Dance. *The Journal of Korean Dance* 36 (1): 119–140. <https://doi.org/10.15726/JKD.2018.36.1.006>.
- Deans, J. (2016). Thinking, feeling, and relating: Young children learning through dance. *Australasian Journal of Early Childhood*, 41 (3), 46–57. <https://doi.org/10.1177/183693911604100307>.
- Deasy, R. J. (Ed.). (2002). *Critical links: Learning in the arts and student academic and social development*. Arts Education Partnership. <https://eric.ed.gov/?id=ED466413>.
- Domitrovich, C. E., Durlak, J. A., Staley, K. C., & Weissberg, R. P. (2017). Social-emotional competence: An essential factor for promoting positive adjustment and reducing risk in school children. *Child Development*, 88 (2), 408–416. <https://doi.org/10.1111/cdev.12739>.
- Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: a meta-analysis of school-based universal interventions. *Child Development*, 82 (1), 405–432. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x>
- Eddy, M., Blatt-Gross, C., Edgar, S. N., Gohr, A., Halverson, E., Humphreys, K., & Smolin, L. (2021). Local-

- level implementation of social emotional learning in arts education: Moving the heart through the arts. *Arts Education Policy Review*, 122(3), 193–204. <https://doi.org/10.1080/10632913.2020.1788681>.
- Farrington, C. A., Maurer, J., McBride, M. R. A., Nagaoka, J., Puller, J. S., Shewfelt, S., Weiss, E. M., & Wright, L. (2019). *Arts education and social-emotional learning outcomes among K-12 students: Developing a theory of action*. Ingenuity and University of Chicago Consortium on School Research.
- Gehris, J. S., Gooze, R. A., & Whitaker, R. C. (2014). Teachers' perceptions about children's movement and learning in early childhood education programmes. *Child: Care, Health, and Development*, 41 (1), 122–131. <https://doi.org/10.1111/cch.12136>.
- Hanna, J. L. (2014). *Dancing to learn: The brain's cognition, emotion and movement*. Rowman & Littlefield.
- Jung, K. Y. (2010). The Effect of the Culture-Art Education Program on Depression, Self-Image, and Emotional Intelligence for Children in Welfare Institutions. *The Korean Journal of Human Development*, 17 (1): 1–14.
- Katz, M.L. (2008). Growth in motion: Supporting young women's embodied identity and cognitive development through dance after school. *Afterschool Matters*, 7, 12–22.
- Kim, E. Y. (2010). The Relationships between the Emotional Expression of Dance, Emotional Intelligence and Performance Flow. *The Korean Journal of Dance*, 65 (65): 49–70
- Lara-Aparicio, M.M., López-Fernández, I., y Mayorga-Vega, D. (2024). Efecto de una sesión de danza creativa y reproductiva sobre el nivel de actividad física, el esfuerzo percibido y el estado de fluidez en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria (Effect of creative and reproductive dance sessions on high school students' physical activity, perceived exertion, and flow state). *Retos*, 58, 147–156. <https://doi.org/10.47197/retos.v58.106120>
- Lee, Y. (2017). The Effect of Entertainment Factor for Housewives' Dance Sports Participation on Psychological Well-being and Emotional Intelligence. *Journal of Sport and Leisure Studies*, 69: 295–307.
- Oh, B. S., & Yoo, J. (2010). Validation of Dance Emotional Intelligence Scale: Hierarchical and Invariance Tests. *Korean Society of Sport Psychology*, 21 (3): 233–244.
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J.M., Akl, E. A., Brennan, S.E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Lin, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E. and Moher, D. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española de Cardiología* 74 (9), 790-799. <https://doi:10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Park, D., Tsukayama, E., Goodwin, G. P., Patrick, S., & Duckworth, A. L. (2017). A tripartite taxonomy of character: Evidence for intrapersonal, interpersonal, and intellectual competencies in children. *Contemporary Educational Psychology*, 48, 16–27. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2016.08.001>.
- Payne, H. (2020). *Creative dance and movement in group work*. Routledge.
- Peña de Hornos, V. J., y Vicente Nicolás, G. (2019). Danza en educación infantil: opinión de los docentes (Dance in preschool education: teachers' opinion). *Retos*, 36, 239–244. <https://doi.org/10.47197/retos.v36i36.69716>
- Pereira, N. S., & Marques-Pinto, A. (2017). Including educational dance in an after-school socio-emotional learning program significantly improves pupils' self-management and relationship skills? A quasi experimental study. *The Arts in Psychotherapy*, 53, 36–43. <https://doi.org/10.1016/j.aip.2017.01.004>.
- Pereira, N. S., & Marques-Pinto, A. (2018). Development of a social and emotional learning program using educational dance: A participatory approach aimed at middle school students. *Studies in Educational Evaluation*, 59, 52–57. <https://doi.org/10.1016/j.stueduc.2018.03.003>.
- Ross, J. (2000). Art and community: Creating knowledge through service in dance. In R. J. Deasy (Ed.). *Critical links: Learning in the arts and student academic and social development* (pp. 23–24). Arts Education Partnership.
- Ryu, G.Y. (2013). Differences in Emotional Intelligence among Dancers and the Influence of Emotional Intelligence on Organizational Effectiveness. *The Journal of DSDH*, 28, 41–63.
- San-Juan-Ferrer, B., & Hípola, P. (2020). Emotional intelligence and dance: a systematic review. *Research in Dance Education*, 21 (1), 57-81. <https://doi.org/10.1080/14647893.2019.1708890>.
- Seitz, J. A. (2002). Mind, dance, and pedagogy. *Journal of Aesthetic Education*, 36(4), 37-42. <https://doi.org/10.2307/3301566>.
- Stevenson, L. M. (2011). *Creating destiny. Youth, arts, and social change* [Unpublished doctoral dissertation]. Stanford University.
- Tsompanaki, E., & Lykesas, G. (2020). Effect of Community Dance on Children's Socialization in Creative Activities Centers. *Sport Science*, 14(1), 79-88.
- Twiner, A., Lucassen, M., & Tatlow-Golden, M. (2022). Supporting children's understanding around emotions through creative, dance-based movement: A pilot study. *Learning, Culture and Social Interaction*, 37, 100659. <https://doi.org/10.1016/j.lcsi.2022.100659>.
- Valdemoros, M. Á., Sáenz de Jubera, M., Alonso, R., Medrano, C., y Santamaría, M. (2022). Ocio lúdico-cultural y relaciones intergeneracionales. *Revista Internacional de Humanidades*, 15(7), 1-17. <https://doi.org/10.37467/revhuman.v11.4378>
- Weissberg, R. P., Durlak, J. A., Domitrovich, C. E., & Gullotta, T. P. (2015). Social and emotional learning: Past, present, and future. In J. A. Durlak, C. E. Domitrovich, R. P. Weissberg, & T. P. Gullotta (Eds.),

*Handbook on social and emotional learning: Research and practice* (pp. 3–19). Guilford.

- Wenn, B., R. Mulholland, W. Timmons, and Y. Zanker (2018). Towards a Developing Construct in Dance Education - Exploring the Relation of Emotional Intelligence to Teacher's Sense of Efficacy and Teaching Experience among Dance Education Student Teachers in the United Kingdom. *Research in Dance Education* 19 (1): 14–38.  
<https://doi.org/10.1080/14647893.2017.1354843>
- Williams, D. P., Cash, C., Rankin, C., Bernardi, A., Koenig, J., & Thayer, J. F. (2015). Resting heart rate variability predicts self-reported difficulties in emotion regulation: A focus on different facets of emotion regulation. *Frontiers in Psychology*, 6, 261.  
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.00261>.
- Yoo, H. K. (2009). A Literature Review on the Effects of Dance on Creativity, Emotional Intelligence, and Sociality in Korean Adolescence. *The Korean Journal of Dance* 60 (60): 249–270.

#### Datos de los/as autores/as:

Javier González García  
Laura Armas Junco

[jgonzalez@ubu.es](mailto:jgonzalez@ubu.es), [jr2000x@yahoo.es](mailto:jr2000x@yahoo.es)  
[armaslaura@uniovi.es](mailto:armaslaura@uniovi.es)

Autor/a  
Autor/a